

# PUERTO RICO EVANGÉLICO



*Pro Christo*



Año XIV

Ponce, Puerto Rico, Abril 25, 1926

Núm. 20

## Palabras de Oro dichas por el Presidente Calvin Coolidge acerca de la Misión de la Prensa.

La verdad disipa la mala inteligencia y el falso concepto. La función de una prensa libre es no sólo hacer llegar la verdad a todos dentro de su esfera, sí que también alentar y desarrollar en todos un sentimiento público de lealtad a la verdad. Una prensa libre e instructiva, por tales medios, se convierte en una de las salvaguardias de la libertad. Cuando es devota a dichos ideales, la prensa es una fuerza cultural de estimulante vitalidad.

(Fragmento de su elocuente discurso en el Congreso de la Prensa Panamericana.)

# Puerto Rico Evangélico

REVISTA EVANGÉLICA QUINCENAL

Entered as second-class matter July 10, 1912, at the office at Ponce, P. R., under the Act of March 8, 1879  
Acceptance for mailing at the special rate of postage provided for in Section 1103, Act of October 3, 1917

## EDITORIAL

### AQUI ESTAMOS DE NUEVO.

Por la benevolencia de la Junta de Publicaciones de "Puerto Rico Evangélico," asumí, por vez primera, la dirección de esta importante revista desde agosto 25 de 1917 hasta junio 25 de 1920, y por la misma benevolencia vuelvo a desempeñar tan delicado y trascendental cargo, el cual yo considero un verdadero apostolado de redención cristiana y moral social.

El honor es muy alto; la responsabilidad, muy grave; la oportunidad de servir a los intereses de mi Señor y de mi patria, muy preciosa, pero mi suficiencia resulta al mismo tiempo muy escasa. Por eso pido la dirección de Cristo y la cooperación de mis hermanos y amigos. Sin El nada puedo hacer; y sin ellos muy poco podré realizar. Como el macedonio de los tiempos apostólicos, me levanto y grito a los hermanos capaces y de buena voluntad: "Pasa a acá, y ayúdame."

Por espacio de 18 años dí mis energías físicas, mentales y espirituales a la obra santa y suprema del pastorado evangélico, pero ignoro cuántos años he de dedicar al periodismo cristiano, mas frente al "Puerto Rico Evangélico, como frente a las inolvidables iglesias que pastoreé, trataré de servir lealmente a Cristo y a su causa en Puerto Rico y en la América Latina, ayudado por los que son alumbrados por el Sol de Justicia y nutridos por el verdadero Pan del Cielo.

Aquí vengo a dirigir y a servir, lo que no son dos cosas distintas, sino realmente una sola: serviré dirigiendo o dirigiré sirviendo. La dirección de una revista cristiana, más que un honor, es una responsabilidad: la inmensa y gloriosa responsa-

bilidad de servir a todos, en todo tiempo y con todo el corazón.

Seguramente incurriré en muchos errores, cometeré muchas faltas y haré muchas injusticias, lo que no debe sorprender gran cosa a nadie, pues soy hombre y, por tanto, me hallo sujeto a los embates de la tentación, a los vaivenes del capricho y a las cadenas de las humanas limitaciones. Pero ruego que no se me juzgue ligeramente. Tengamos en cuenta que, como dicen muy ingeniosamente los angloamericanos, hay dos clases de pecados: los del corazón y los de la cabeza, es decir, los que se cometen porque uno quiere cometerlos, y los que se cometen porque uno no sabe que los está cometiendo. La inmensa mayoría de mis pecados peridísticos, o de otro orden, habrá que incluirlos en esta última clase: pecados de la cabeza. No los olviden, pues, mis pacientes lectores y mis bondadosos colaboradores.

Tengo una sagrada deuda de profunda gratitud contraída con mi inmediato sucesor el querido compañero Miguel A. Valentine por su benévolo editorial de marzo 25, con el hábil administrador de "Puerto Rico Evangélico," a quien se debe en gran parte el progreso notable de esta revista, y finalmente con los numerosos hermanos y amigos que me están felicitando por lo que ellos llaman mi vuelta al periodismo evangélico.

Y para terminar este editorial, quiero y debo citar algunos párrafos del primero que escribí para esta misma revista, bajo el título familiar, "Hablando con Todos," en agosto 25 de 1917:

"Aunque ha habido cambio de director, no habrá cambio alguno en cuanto a los ideales del periódico y a la cultura de la expresión literaria. "Puerto Rico Evangélico" continuará siendo hasta lo que ahora ha sido: el defensor del pueblo, el consejero de los hogares, el amigo de la juventud, el protector de la niñez, el informador e instructor de las iglesias y el proclamador de las buenas nuevas a los pecadores. "Puerto Rico Evangélico" lla-

### Puerto Rico Evangélico

DIRECTOR: Abelardo M. Díaz Morales.

ADMINISTRADOR: P. W. Drury.

EDITOR:

Compañía Tipográfica Puerto Rico Evangélico.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN, PAGO ADELANTADO:  
En Estados Unidos, Cuba y México ... \$1.50 al año  
En los demás países ..... \$2.00 al año

La correspondencia relacionada con la Dirección debe ser dirigida al Director y la con la Administración al Administrador, Apartado 879, Ponce, Puerto Rico.

mará las cosas por sus nombres, como ha hecho antes; al pan se le dirá pan y al vino, vino.

"Puerto Rico Evangélico" no teme a la impopularidad; teme sí a la cobardía moral, al afeminamiento de las plumas y al servilismo de los caracteres.

"Puerto Rico Evangélico" es un baluarte, para defender la libertad; una cátedra, para enseñar la verdad; y un púlpito, para predicar el Evangelio sencillo y puro de Jesucristo y sus apóstoles.

Todo lo que antecede debe interpretarse a la luz de las palabras inmortales del gran Lincoln: "With malice toward none, with charity for all." (Sin malicia para nadie y con caridad para todos.)



## ¿HAY MAS UNIDAD EN EL CATOLICISMO QUE EN EL PROTESTANTISMO?

Por Moisés Ledesma.

El Catolicismo se presenta al mundo como un cuerpo completamente unido. La eterna acusación contra el Protestantismo es que este último se compone de una multitud de sectas. ¿Será que no existe otro argumento en Roma, a excepción de aquel "de la religión de nuestros padres?"

Es verdad que en cuanto a forma la maquinaria eclesiástica de la Iglesia Católica es más compacta, de la misma manera que una monarquía aparece más unida que una república. Sin embargo, el gobierno eclesiástico del Protestantismo en ninguna denominación está separado del elemento laico.

Si es verdad que, hasta cierto punto, las iglesias evangélicas aparecen estar más desunidas que el Catolicismo en cuanto a forma, ganan con mucho en la unidad de fondo. Todos los evangélicos están de acuerdo en que la Biblia contiene la Palabra de Dios, en que Jesucristo es el único Salvador y en que somos salvos por la fe, etc. Tenemos, pues, que en los puntos esenciales estamos más unidos que el Catolicismo.

Si entre los evangélicos hay bautistas, presbiterianos, metodistas, discípulos de Cristo, etc., entre los católicos están los dominicos, franciscanos, carmelitas, jesuítas, agustinos, capuchinos y muchos más. He visto sacerdotes con faldas y otros con pantalones; unos que llevan largas melenas y otros con una coronita calva; los hay de luengas chivas y otros a quienes les está prohibido llevarla. Cuando hay un ministro evangélico que lleva una calvita, esto es por necesidad natural, y no por imposición eclesiástica.

Castelar en su "Historia de Europa" dice: "La Reforma dió al mundo la civilización y la democracia." Esto es cierto sin que lo dijera el gran estadista e historiador. Los países europeos, en donde la Iglesia Católica domina, son casi todos monarquías: Bélgica, España, Italia, etc. Y lo peor del caso es que en estos últimos encontramos dictaduras militares, donde la Iglesia tiene la parte principal. En España no hay libertad de prensa ni de religión. La intolerancia aun juega su papel.

¿Qué diferencia existe en los países evangélicos! En éstos encontramos repúblicas democráticas: Suiza, Estados Unidos, etc. Me diréis: "Inglaterra es protestante y es monarquía." Inglaterra tiene una corona sin rey, pues el rey allí es una figura decorativa.

Hay un punto en que los evangélicos tenemos que despertar. El nombre "protestante" en los países donde el triunfo de la Reforma vino es llevado con orgullo, pero en los países donde el Catolicismo tiene la supremacía se ha engendrado un odio hacia los protestantes, que es más a la palabra que a los principios del Protestantismo. Me alegro mucho saber que nuestros hermanos en Santo Domingo han sabido desviar los dardos venenosos al dar el nombre de Iglesia Evangélica Dominicana a sus iglesias. En el Congreso de Montevideo se acordó poner el nombre de Iglesia Evangélica de Brasil, de Argentina, etc. a las iglesias protestantes. ¿Por qué en Puerto Rico no se puede hacer lo mismo?

La obra del Señor la llevan adelante, desde el cuáquero que trabaja por la paz universal hasta el Ejército de Salvación que recoge aquellos que yacen arrastrados por las calles. Cada denominación es una puerta a un mismo palacio. Todas han sido bendecidas y en todas hay hermanos que contemplan el Reino de Dios y se esfuerzan por ganarlo. ¿Cuánto mejor sería que cada iglesia llevara el nombre de evangélica y en paréntesis el de la denominación? Esto no alteraría en nada el gobierno interno de cada una. No es posible que todos creamos exactamente lo mismo. El que crea que Pablo y los discípulos creían lo mismo en todos los puntos, está completamente equivocado. El Evangelio reacciona en el individuo, de acuerdo con su propia naturaleza. Es decir un chino y un portorriqueño convertidos llevan algo del medio ambiente con algo de la herencia, que no será eliminado nunca.

En medio de las luchas, los credos, los problemas sociales y las diferencias de interpretación Jesús se agiganta y es el centro de un círculo